

NOTA DE LA DELEGACIÓN EPISCOPAL DE LITURGIA

Madrid, 21 de septiembre de 2023

Con motivo de la apertura, el próximo 4 de octubre, de la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, nuestro arzobispo, D. José Cobo Cano, siendo consciente que se trata de un momento ante todo de oración y de escucha que nos involucra a cada bautizado y a cada iglesia particular, ha querido de modo especial y directo que nos sintamos una Iglesia unida en la oración al Espíritu Santo para que sostenga e impulse los trabajos y frutos del sínodo. De este modo, en todas las celebraciones de la eucaristía y del oficio de vísperas desde las I vísperas del domingo 1 de octubre hasta las II vísperas del domingo 29 de octubre el arzobispo nos pide que se tenga en cuenta esta intención.

Asimismo, tanto los días feriales como los domingos de este periodo se puede adoptar para la misa el **formulario** nº 5 de las misas por diversas necesidades: "Por el Concilio o el Sínodo", tal y como se encuentra en el Misal Romano (p. 1005-1006).

Para concretar nuestra oración puede ayudarnos tres documentos anexos a esta nota¹:

Anexo I: Monición, oración de los fieles y bendición solemne final para el domingo 1 de octubre, que además en nuestra diócesis coincide con la jornada por la comunión diocesana, habiéndose integrado también esta intención.

Anexo II: Intercesiones para los días feriales, que pueden utilizarse en la misa, como oración universal, y en vísperas, como intercesiones.

Anexo III: Oración del sínodo, que puede rezarse antes de la bendición final de la misa.

¹ Fuentes: www.synod.va; Comisión Episcopal de Liturgia de la CEE.

ANEXO I

DOMINGO POR LA COMUNIÓN DIOCESANA ORACIÓN POR EL SÍNODO 2023

"TODOS UNO"

Domingo 1 de octubre de 2023, XXVI del TIEMPO ORDINARIO. Ciclo A.

Alternativamente, en este domingo se permite utilizar el formulario de misa por diversas necesidades nº 5. "Por el concilio o el sínodo", conforme aparece en el Misal Romano (p. 1005-1006), manteniendo las lecturas del domingo XXVI del Tiempo Ordinario, Ciclo A.

MONICIÓN DE ENTRADA

En el Domingo Diocesano por la Comunión estamos llamados a reconocer que la Iglesia es misterio de comunión. El lema de este año es "Todos uno". Como nos dice nuestro arzobispo José Cobo, «el mismo Jesucristo le pide al Padre "Que todos sean uno" (Jn 17,20-26) y por ello nosotros, en perfecta sintonía con Él, hemos de tratar de cumplir su anhelo profundo de comunión, porque de otra manera no podríamos sentirnos plenamente piedras vivas de su Iglesia, en fidelidad y obediencia al proyecto fascinante que nos propone el Señor en el evangelio de hoy: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña"».

Asimismo, nuestro obispo nos pide para este domingo y durante el tiempo que duren las reuniones del sínodo en Roma, que comienza esta semana, elevar oraciones para que seamos una iglesia diocesana unida en oración al Espíritu Santo, para que sostenga este sínodo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre, en el nombre de Jesús, de quien procede toda comunión:

- Por la Iglesia, en vísperas de una nueva etapa del camino sinodal. Para que la presencia viva y operante del Evangelio haga de ella, como de la viña de la parábola, un lugar vital en el que todos los hombres y mujeres que esperan encontrar un sentido para la vida, encuentren lugar, palabra, aliento de esperanza, Roguemos al Señor.
- Por los obispos, teólogos y todos los participantes en la Asamblea sinodal. Para que de la escucha del Espíritu Santo surjan propuestas, a fin de que todo el Pueblo de Dios, en una dinámica de comunión, se sienta realmente partícipe de la vida de la Iglesia y sea testimonio vivo y atractivo de la novedad del Evangelio en el mundo. Roguemos al Señor.
- Por nuestra iglesia de Madrid, que celebra hoy el domingo por la comunión. Para que, en unión con nuestro obispo nos sintamos una iglesia diocesana unida en oración al Espíritu Santo para que sostenga este sínodo. Roguemos al Señor.
- Por la paz en el mundo. Para que, unidos en comunión profunda todos los pueblos se reconcilien en el perdón y se alejen de la tierra las sombras de violencia y de muerte. Roguemos al Señor.
- Por todos los que sufren. Para que, impulsados por el mandato del amor al prójimo, los más vulnerables se sientan confortados por nuestra acogida y compañía, en cualquier situación en la que se hallen. Roguemos al Señor.
- Por nosotros aquí reunidos, en comunión con las comunidades cristianas de todo el mundo: para que, gustando la bondad del Señor que viene al encuentro de cada uno en el cuerpo y la sangre de Jesús, recibamos de Él una mirada nueva sobre el prójimo y seamos testigos de gratuidad en el mundo en que vivimos. Roguemos al Señor.

El sacerdote concluye con la siguiente oración:

Padre bueno, escucha nuestras oraciones y concédenos perseverar unidos en la verdadera fe y en el bien obrar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN AL FINAL DE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

La siguiente bendición puede ser utilizada a discreción del sacerdote.

El sacerdote mismo pronuncia la exhortación:

Hermanos y hermanas: Jesús ha prometido estar presente en medio de sus discípulos, cada vez que se reúnan en su nombre. En los próximos días en Roma, el Papa Francisco abrirá la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Invocando la bendición del Señor, elevamos nuestra mente a Dios, para que en su Santo Espíritu nos fortalezca en la comunión, nos guíe a la verdad completa e ilumine continuamente a los participantes en la asamblea sinodal.

Seguidamente se procede con el envío. El sacerdote, extendiendo las manos, de cara al pueblo, dice:

El Señor esté con vosotros.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

A continuación, el diácono o, en su ausencia, el mismo sacerdote invita a los fieles con estas palabras: Inclinaos para recibir la bendición. A continuación, el sacerdote, extendiendo las manos hacia el pueblo, pronuncia la bendición, a la que todos responden: Amén.

Dios, nuestro Padre, que muchas veces y en diversos modos habló a nuestros padres por medio de los profetas os guíe siempre a vosotros y a toda la Iglesia en la fidelidad a su palabra y en el discernimiento de su voluntad.

R. Amén.

El Hijo, enviado en la plenitud de los tiempos para manifestar a todos las riquezas de la misericordia del Padre os custodie en comunión con Él y con nuestros hermanos.

R. Amén.

Que el Espíritu Santo os guíe a todos vosotros, y en particular a la Asamblea sinodal a reconocer los signos de los tiempos para que, adhiriéndoos en todo a la voluntad de Dios deis abundantes frutos de unidad para la vida de la Iglesia y para el anuncio del Evangelio.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R. Amén.

ANEXO II

ORACIÓN UNIVERSAL - INTERCESIONES

PARA LAS FERIAS ENTRE SEMANA

Esta propuesta de oración de intercesión puede utilizarse entre semana, ya sea como Oración Universal en la Celebración Eucarística o como intercesión en las Vísperas.

Al Espíritu Santo, Creador y Señor de la Iglesia, que la guía a través de los tiempos y mansamente la impulsa siempre hacia adelante, dirigimos nuestra súplica:

R. ¡Ven, Tú que siempre haces nuevas todas las cosas!

Ven, Espíritu Santo, alma de la Iglesia: reúne en la unidad y haz fructificar el esfuerzo, la esperanza, el deseo de cada uno de los que se dedican a la Asamblea del Sínodo de los Obispos, te invocamos:

Ven, suave Soplo de Dios, que en Jesús reavivas la llama apagada, devuelves el vigor a la caña resquebrajada, te invocamos:

Ven, Espíritu Creador, que revives los huesos marchitos, reúnes a los dispersos, pones en diálogo lenguas que no se reconocen, te invocamos:

Ven, Fuego ardiente de Dios, que purifica todo pensamiento vano, quema y transforma toda tristeza en la alegría de un nuevo nacimiento, te invocamos:

Ven, Belleza de los pequeños y de los pobres, edifica la bella esposa del Cordero, a través de las lágrimas de aquellos que aman la paz y tienen hambre de justicia, te invocamos:

Ven, perdón de Dios, y conviértenos a tu aliento reconciliador para una nueva fraternidad, te invocamos:

Ven, Sabiduría inaccesible, y llena con tus dones a los sinodales, te invocamos:

Ven, infalible Esperanza de la Iglesia, y suscita sueños y deseos según el corazón de Dios, lo que al ojo humano parece imposible, te invocamos:

ANEXO III

ORACIÓN DEL SÍNODO

La Oración Adsumus

Cada sesión del Concilio Vaticano II comenzó con la oración *Adsumus Sancte Spiritus*, las primeras palabras del original latino que significan: "Estamos ante ti, Espíritu Santo", que se ha utilizado históricamente en Concilios, Sínodos y otras reuniones de la Iglesia durante cientos de años, siendo atribuida a San Isidoro de Sevilla (c. 560 - 4 de abril de 636). Al ser llamados a abrazar este camino sinodal del Sínodo 2021-2023, esta oración invita al Espíritu Santo a actuar en nosotros para que seamos una comunidad y un pueblo de gracia. Para el Sínodo 2021-2023, se ha propuesto utilizar esta versión simplificada, para que cualquier grupo o asamblea litúrgica pueda rezarla más fácilmente.

Adsumus Sancte Spiritus

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.